

X. importante

PERSONAL Y CONFIDENCIAL.

SANTIAGO, 23 de Mayo de 1953.

Señor
Conrado Rios Gallardo,
BUENOS AIRES.

Mi querido Embajador y amigo:

Me refiero a su carta de fecha 16 de Mayo. El Presidente Perón tiene toda la razón al quejarse de la actitud del Senador Martinez, quien no es la primera vez que hace declaraciones mal informado y precipitadamente. Es así por desgracia, como también es cierto que gran número de ibañistas son gente que creen que con mi triunfo ya alcanzaron la conquista del mundo y que yo debo convertirme en un servidor incondicional de ellos.

Por suerte, en este sentido ya he aclarado en varias oportunidades mi posición, lo que he confirmado una vez más en mi Mensaje leído ante el Congreso Nacional el 21 de Mayo recién pasado, documento que por falta de tiempo quedó con muchísimas deficiencias, pero que en gran parte representa mi verdadero pensamiento respecto a los problemas que plantea.

Yo llevo una estricta contabilidad de las faltas y errores que en este nuevo período están cometiendo algunos de mis ilusos colaboradores, como asimismo mis adversarios, a los que les reconozco derecho a proceder en mi contra, pero dentro de la moral que distingue a los caballeros. Así por ejemplo, yo no acepto que las derechas, de acuerdo con sus viejos y corrompidos vicios, me formen mayorías parlamentarias comprándose o halagando con mentiras y falsedades a ibañistas ambiciosos y de mal criterio, como ha ocurrido al constituirse la mesa provisoria en la Cámara de Diputados. Estoy dispuesto a no considerar en lo más mínimo a los sujetos que se muestren despreciables por su moral. Voy a abrir, como le repito, un libro de conducta de los hombres, grandes organizaciones o partidos, y de las Cámaras legislativas y creo que va a llegar un momento en que lo que advertí en mi Mensaje al Congreso Nacional, se va a realizar, venga lo que venga y pase lo que pase, a trueque de barrer con la corrupción dondequiera que se encuentre.

A Ud. lo mantendré informado de mi pensamiento frente a esta grave situación que vislumbro para el futuro, pero que puede llegar a ser la única solución. Talvéz llegue a ser indispensable barrer con la politiquería con mayor energía aún que en el año 1927. Llegado el caso, eso se hará sin vacilaciones, pero con la debida oportunidad, sin precipitaciones, sin anuncios, con hechos.

..

María de la Cruz estuvo a verme anteayer, y como siempre profundamente agradecida del Presidente Perón.

Si el Presidente le hablara sobre la escasez de noticias contenidas en mi Mensaje, sobre su visita, explíqueme que ello fué en parte para no incluir referencias a esta materia en un documentos que como Ud. podrá apreciar, es más bien de carácter político que administrativo y, principalmente, porque, considerado el espíritu pequeño de la oposición, estimé que tal procedimiento favorecía el mejor éxito de las negociaciones con Argentina. Puede, a tal respecto, reafirmarle mi propósito inquebrantable de que esas negociaciones serán impulsadas por mi Gobierno, hasta su éxito final, a través de todas las contingencias y cualesquiera que sean los obstáculos, como pasó con el Tratado de Lima y que no habrá persona o poder que impidan que los dos países se unan estrecha y fraternalmente en todo lo que conviene a sus recíprocos intereses.

Lo saluda afectuosamente,

PATRIMONIO UC

CARLOS IBÁÑEZ DEL CAMPO.